

Nuestros tornos antiguos no pudieron seguir los progresos de la época; su mecanismo no permite hacer los títulos y marcas que piden los tegedores, exigiendo un esmero que solo el sistema moderno puede darles; y hé aquí la causa de que nos veamos privados para el trabajo nacional de esas dos importantísimas industrias, relacionadas con la sericicultura.

